

SEGUNDA MESA REDONDA ORGANIZADA POR LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

La nueva cuestión social y de tres ex ministros, académicos

Bajo el título "Los mínimos sociales: el justo equilibrio entre el esfuerzo personal y el rol asistencial del Estado", los expertos plantearon sin tapujos los problemas que está teniendo el Estado para focalizar los recursos. ¿Un ejemplo? Los 80 mil jóvenes que han desertado del sistema escolar, y que, para el caso de las mujeres de dicho grupo, significará que más del 70% no podrá ingresar a la fuerza de trabajo.

• P.O., A.G. y C.A.

La propuesta era directa: reunir para hablar de la cuestión social. Sí, en pleno 2017 y en Chile, el objetivo fue entrar de lleno a debatir sobre los "mínimos sociales" a los que el país debe aspirar, y cómo y quién debe proveerlos, en un contexto de crecientes demandas en educación, salud, pensiones, vivienda o espacio público, por nombrar solo ejemplos de urgencias que emergieron con fuerza en los últimos años.

El guante lo recogieron destacadas académicas, ex ministros, dirigentes gremiales y líderes de organizaciones sociales, quienes se reunieron en la segunda mesa redonda organizada por la Universidad Católica y la Universidad de Chile, junto a "El Mercurio", titulada "Los mínimos sociales: el justo equilibrio entre el esfuerzo personal y el rol asistencial del Estado".

La primera mesa redonda, realizada en julio pasado, había reunido a otros expertos para hablar de crecimiento y empresa.

¿Los protagonistas de este segundo encuentro? Pedro García, ex ministro de Salud; Luis Larraín, director ejecutivo de Libertad y Desarrollo; José Pablo Arellano, ex ministro de Educación; Rafael Epstein, prorector de la Universidad de Chile; Nicolás Majluf, de la UC; Alejandra Pizarro, directora ejecutiva de Comunidad de Organizaciones Solidarias; Angélica Zegers, presidenta de la Fundación Impacta; Patricia Matte, presidenta honoraria y miembro del Consejo de la Sociedad de Instrucción Primaria (SIP); Máximo Pacheco, ex ministro de Energía; Marcos Lima, académico de la UC; e Izkia Siches, presidenta del Colegio Médico.

Para introducir el debate, abrió los fuegos Nicolás Majluf. Citando una carta de San Pablo —en la que en un párrafo se plantea "el que no trabaja, que no coma"—, el académico manifestó que se debe reconocer que "hay personas que hacen sus mejores esfuerzos, y que igual no lo consiguen, no llegan, no lo logran (...) El rol asistencial del Estado debe valorizar el esfuerzo personal. Para mí esta es una complejidad en política pública. ¿Cómo reconocer a quien hace el esfuerzo, con el fin de ser justo y ser solidario?", se cuestiona.

A su turno, Marcos Lima, apuntó a que se echa de menos en el debate público un mayor rigor en los fundamentos técnicos para buscar soluciones.

De inmediato afloraron algunas ideas compartidas. Uno: los mínimos sociales son por naturaleza cambiantes, deben ir actualizándose y revisándose periódicamente, porque —en palabras de Luis Larraín—, "lo que nos conformó hace 20 años, no es lo que nos conforma hoy". Pero además, dependen de las capacidades de un país. Si en un momento fue la cobertura, ahora es la calidad, agrega Alejandra Pizarro, mientras Patricia Matte dice categórica: "No es mínimo para todos igual. Hay mínimos diferentes, hay mínimos que tienen urgencia de vida y otros que no tienen urgencia de vida".

Dos: el rol del Estado no debe entenderse como asistencialista. José Pablo Arellano incluso prefirió hablar de un Estado habilitador, que promueva el emprendimiento de la sociedad en la solución de problemas públicos. O "promocional", según Alejandra Pizarro, que agunte a desarrollar las capacidades de las personas.



"Es una broma de mal gusto que hayan dicho que todo el sector público fue evaluado con 95 y 100%. Broma para los que sí hacemos evaluación y esfuerzos porque se tomen en serio".

PATRICIA MATTE
PRESIDENTA HONORARIA Y MIEMBRO DEL CONSEJO DE LA SIP



"Pareciera que el país se está incendiando, que está radicalizado, y no es así. Es una cuestión de que la gente ve a su élite en guerra civil".

MÁXIMO PACHECO
EX MINISTRO DE ENERGÍA



"Algo que pasa desapercibido y no le damos la importancia que tiene: los niños desertores del sistema escolar (...) Eso es prioridad, y no ha estado en el foco".

JOSÉ PABLO ARELLANO
EX MINISTRO DE EDUCACIÓN



"Lo público no es solo del Estado. (Hay que) reconocer el rol de la sociedad civil como alguien capaz de acoger tareas, de apalancar recursos y colaborar".

ALEJANDRA PIZARRO
DIRECTORA EJECUTIVA DE COMUNIDAD ORGANIZACIONES SOLIDARIAS



"Tenemos que poner sobre la mesa la provisión mixta, provisión privada, provisión pública, y dónde están los límites de cada una (...) De lo contrario, uno puede estar muchos años sin avanzar".

LUIS LARRAÍN
DIRECTOR EJECUTIVO DE L.D.



"Esta mirada tan de lo meritocrático, del no entender que como sociedad tenemos que hacer este colchón basal mejor de lo que tenemos, requiere también del aporte de sectores que están en la élite".

IZKIA SICHES
PRESIDENTA DEL COLEGIO MÉDICO

EDUCACIÓN: Hay 80 mil niños desertores del sistema escolar, pero no están en el foco de las prioridades

Esta semana, la Universidad de Chile realizó una velación en el frontis de su casa central, demandando modificaciones al proyecto de ley que fortalece a las universidades estatales. ¿Pero es hoy el tema más urgente en materia de educación? Para los participantes de este encuentro, hay temas que están invisibilizados.

José Pablo Arellano pone algunos números para ilustrar que hay situaciones que están pasando desapercibidas y a las que no se les está dando la importancia que tienen: los niños desertores del sistema escolar, que suman unos 80 mil. Se trata de un grupo que no ha terminado educación media y que ya lleva dos años fuera del sistema educacional. "¿Ustedes comprenden lo que significa? No se les está destinando recursos ni la atención a esos niños", dice Arellano.

El ex ministro agrega que hoy se podría saber por RUT quiénes y dónde están, "para traerlos de vuelta, con un trabajo especial. Eso es prioridad y no ha estado en el foco. Tenemos que ponerlo", alerta.

70% de las mujeres que dejan el sistema escolar nunca se incorporarán al mercado laboral

Angélica Zegers agrega números para dimensionar la importancia de prevenir este problema. Plan-

tea que los jóvenes desertores escolares le cuestan al Estado de Chile US\$ 2.500 millones al año. Y a la sociedad como un todo, alrededor de US\$ 30 mil millones. "Ese es el costo de una problemática que se puede prevenir. Porque es muy fácil identificar a un joven en riesgo de convertirse en desertor escolar", dice. Otro dato alarmante: en el caso de las mujeres desertoras escolares, el 70% de ellas nunca va a ingresar a la fuerza laboral. "Ese es un costo social tremendo. Pongamos el foco en la prevención, en vez de pagar el costo alto del remedio", agrega Zegers.

Patricia Matte manifiesta otro elemento que da cuenta de los problemas que enfrenta la educación escolar y preescolar: que se les pide a los profesores que solucionen problemas que no tienen que ver con ellos directamente. "Nosotros tenemos un colegio en un lugar muy violento, en San Bernardo, al lado del campamento más grande que hay en Santiago, el San Francisco. Todos los días ese colegio, que tiene 2.300 alumnos, está paralizado por un hecho que no tiene que ver con la educación. Un niño de quince años que le pegó a otro y casi lo mató y cayó a la cárcel; un niño que llega golpeado o que no durmió en toda la noche. Entonces, el tema pedagógico viene mucho después, primero hay que solucionar ese problema".

ENTORNO: Las empresas quieren ir a ciudades que dan calidad de vida para traer gente talentosa

Varias ciudades en una. Distinta en su aspecto, en su acceso a servicios, a los centros de salud, a los lugares de trabajo. Así es Santiago, e Iván Poduje cree que en materia de entorno construido en la ciudad, hay temas que deben abordarse con urgencia. Un dato: los números en áreas verdes muestran que con un promedio de 4 metros cuadrados por habitante, hay comunas que tienen 18, pero otras solo 1, mientras que la OCDE recomienda 9. "Ahí hay un mínimo social, una barrera que impide acceder a los beneficios y a las oportunidades que ofrece la sociedad contemporánea. Cuestiones súper simples o concretas, como la cantidad de áreas verdes por habitante. ¿Cómo incorporamos eso? Como una métrica social, que fue lo que trabajamos con Máximo (Pacheco) y con el Presidente Lagos en la última campaña. Eso implica incorporar un conjunto de indicadores que se relacionan con el entorno más próximo de las personas, sus barrios, su calidad de vida, las horas de viaje, proximidad de los consultorios y los servicios, la violencia y la inseguridad, la densidad habitatoria. Son cosas muy simples que se deberían incorporar, porque si no las resolvemos nosotros, las personas que nacen en esos entornos, que viven en esas comunas, tienen un handicap".

Buenas ciudades significan posibilidades de desarrollo para el país.

Para José Pablo Arellano, la calidad de la ciudad tiene implicancias que no se están teniendo a la vista. Por ejemplo, su incidencia en la capacidad de crecimiento del país: "Lo que hagamos por una mejor

ciudad tiene mucho que ver con la calidad de vida. Pero además tiene que ver con el tema del desayuno pasado: el crecimiento. Buenas ciudades significan posibilidades de desarrollo para el país. Las empresas quieren ir a ciudades que funcionan bien, que dan calidad de vida para traer gente talentosa a vivir e instalarse ahí. Hoy hay herramientas técnicas para sumar esfuerzos y tener mejores ciudades. Eso vale aquí, en Concepción, Antofagasta, en todas partes".

Pedro García enfatiza sobre la necesidad de que las élites se hagan cargo de este tema con más determinación: "El parque Brasil, en La Granja, es un lugar maravilloso, pero está abandonado. Todas las élites vamos a ver el Museo Mirador y vemos el parque, y no nos angustiamos de ver que ese parque hay que reflotarlo y hacer un gran pulmón verde para que las familias de ese sector, los jóvenes que están pateando piedras y que de repente se van a la drogadicción, efectivamente tengan un espacio para jugar fútbol, para pololear tranquilos, para gozar la vida".

Patricia Matte también apunta a la calidad de los espacios públicos, con un juicio lapidario: "Yo me muevo en la Región Metropolitana, en los lugares donde están ubicados nuestros colegios, y cuando uno pasa por ciertos lugares, uno no se encuentra con nada que lo haga ser atractivo al levantarse en la mañana. Eso es muy impactante y es una de las grandes desigualdades en esta ciudad y en muchas ciudades de Chile. Se está creciendo en una forma segregada, desordenada, y ciudades que no eran feas, hoy día se están transformando en feas".

ROL DEL ESTADO: El Estado hoy día pone problemas cuando los privados quieren hacerse parte

Más o menos Estado. El dilema sigue presente, aunque para muchos sea algo viejo. "Lo público no es solo del Estado. (Hay que) reconocer el rol de la sociedad civil como capaz de acoger tareas, de apalancar recursos y colaborar", dice Alejandra Pizarro, ejemplificando con las trabas que ve con la ley única de donaciones. "El Estado hoy día pone problemas cuando los privados quieren hacerse parte. Pone la proxa, y son gastos rechazados. Acaba de salir una ley que tiene que ver con que todas las inversiones que las empresas están haciendo en las comunidades no sean un gasto rechazado. Si tampoco quieren beneficio tributario? De verdad que no estamos buscando beneficio tributario? Simplemente, que no sea gasto rechazado", afirma.

Un enfoque asistencialista pone el acento en las carencias; uno promocional, en el desarrollo de las capacidades

Para José Pablo Arellano, el Estado debería adoptar un rol habilitador, mucho más que asistencial: "Esta cosa del Estado y el privado (separado) no me

gusta. Me encanta que abramos espacios a esta creatividad de emprendimiento social (...) Hay una enormidad de temas donde ojalá podamos tomar un rol protagonista, y ahí el Estado 'habilitando' me parece fundamental".

Alejandra Pizarro, en tanto, se inclina por otro concepto: "No creemos en un Estado asistencialista, sino más bien en uno promocional. Cuando hablamos de asistencialista, el foco el Estado lo pone en la carencia, y cuando hablamos de un Estado promocional, lo pone en las capacidades de las personas. Sin duda alguna, en las poblaciones, aún en un contexto de pobreza, tienen capacidades y el Estado tendría que garantizar que esas personas tengan lo mínimo para desarrollar esas capacidades".

Angélica Zegers agrega: "Cuando comenzaron a surgir los Estados de bienestar fuertes y al ver que no eran capaces de llegar a los mínimos deseables, surgió la filantropía, que vino a suplir esas carencias que se veían en la provisión de bienestar. Pero la filantropía también es insuficiente".

Y LA UNIVERSIDAD DE CHILE, JUNTO A "EL MERCURIO":

el rol del Estado, en la mirada y líderes de organizaciones sociales



"El per cápita que tenemos para financiar la atención primaria es calculado por la asistencialidad, por el tratamiento. Pero por qué no definir un per cápita específico para prevención".

PEDRO GARCÍA
EX MINISTRO DE SALUD



"Hay personas que hacen sus mejores esfuerzos, y que igual no lo consiguen, no llegan, no lo logran. El rol asistencial del Estado debe valorizar el esfuerzo personal".

NICOLÁS MAJUL
DIRECTOR GENERAL EJECUTIVO DEL ESTADO



"Cuando a un niño le quitan el desayuno porque la familia tiene \$80 mil por mes versus \$76 mil (...) se desprestigia una buena práctica por una mala aplicación".

RAFAEL EPSTEIN
RECTOR UNIVERSIDAD DE CHILE



"Las políticas públicas no se construyen basadas en evidencia, porque los resultados de evaluación llegan después de que se tiene que decidir la continuidad o no del programa".

ANGÉLICA ZEGERS
PRESIDENTA FUNDACIÓN IMPACTA

GASTO: Focalización debe ser en territorios y no en personas puntuales

Hay un tema que, con matices, concita consenso: que el país tiene una deuda en materia de evaluación crítica de las políticas públicas y de focalización del gasto público.

Patricia Matte ejemplifica con el Programa Nacional de Alimentación Complementaria. Subraya que no ha sido evaluado en años, ni tampoco para qué lo requerimos hoy día. "Y sigue igual, igual, igual que cuando había un porcentaje de desnutrición alta en el país. Ese es el concepto de focalización. Priorizar significa eso. No es un mínimo para todos igual. Hay mínimos diferentes, hay mínimos que tienen urgencia de vida y otros que no tienen urgencia de vida", recalca Matte.

En la misma línea, se manifiesta José Pablo Arellano: "Quiero subrayar esto porque en los próximos cinco años vamos a tener mucha más restricción de recursos que en los períodos anteriores. Este año estamos endeudándonos en más de US\$ 7 mil millones para financiar los gastos

que el Estado tiene. Por años no nos endeudamos y ahora estamos haciéndolo de nuevo, y probablemente el próximo año va a pasar lo mismo. Vamos a tener que ser muy cuidadosos en ocupar mejor los recursos", puntualiza.

Pero hay matices respecto de cómo focalizar. Para Alejandra Pizarro, focalizar el gasto en ciertos individuos muchas veces rompe las comunidades. Por ello, agrega, es clave focalizar en territorios y no en personas puntuales. Ejemplifica: "El programa de alimentación educacional (PAE) muchas veces distingue en una comunidad qué niño recibe almuerzo y qué niño no lo recibe, en el mismo colegio y en la misma sala ¿Por qué? Porque una familia no demuestra que es suficientemente pobre. Hay en esa focalización un incentivo incorrectamente alineado: mantener en ese lugar (pobreza), porque si sales, pierdes los beneficios", afirma.

Rafael Epstein concuerda: "Hay prácticas de

focalización que desprestigian. Cuando le quitan el desayuno a un niño porque la familia tiene \$80 mil por mes, versus \$76 mil... se desprestigia una buena práctica por una mala aplicación".

El riesgo es que se invisibilicen los problemas

Para Patricia Matte, la falta de focalización del gasto está mostrando sus consecuencias: "Hemos invisibilizado una gran cantidad de problemas. No tengamos vergüenza de decir eso, porque se ha transformado en un anatema hablar de focalización. Qué sacamos con extender millones de jardines infantiles si primero los niños en los sectores más pobres no van, porque las familias están completamente destruidas, no tienen ninguna disciplina, no llegan a la hora que tienen que llegar y si llegan tarde no los aceptan. Uno tiene que pensar qué programa preescolar requerimos de primera urgencia".

SALUD: Los médicos que enseñan son excepcionales, brillantes, pero están alejados de las necesidades de la gente

En prácticamente todos los sondeos de opinión, el acceso a la salud aparece como una de las preocupaciones centrales de los chilenos. Listas de espera; hospitales ruinosos y con planes de reposición que tardan décadas en materializarse —Salvador Geriátrico y Sótero del Río, como estándares—; recintos nuevos, pero sin especialistas dispuestos a trabajar en ellos conforman un panorama en que los mínimos demandados por la sociedad no aparecen satisfechos por el Estado ni por los médicos.

Para el ex ministro de Salud Pedro García, hay un problema de base que se presenta, incluso en las escuelas de medicina, que es la desconexión con la realidad: "Los médicos que enseñan, los profesores de la academia —que son excepcionales, bri-

llantes, que uno los aplaude— están alejados de las necesidades de la gente. Son médicos que generalmente están en grandes clínicas, pero que no han ido nunca a un consultorio, no saben las dificultades de esa gente, hacen una receta, pero queda en el papel, porque la persona no tiene plata para comprarla", afirma.

Izkiá Siches, presidenta del Colegio Médico, también tiene una visión crítica en materia de salud, pero desde otra perspectiva: "El acceso basal es relativamente malo. Ninguno de nosotros se atendería en esos sectores públicos, porque efectivamente daña la dignidad de aquellos ciudadanos que están en una fila muriéndose en una sala de espera. Ahí, más que la definición entre lo estatal y lo privado, creo

que hay que avanzar en esta mirada de lo público, que es algo en donde todos contribuimos", propone.

A pesar del desinterés de los especialistas chilenos por postular, por ejemplo, al nuevo Hospital de Antofagasta, Siches afirma que los médicos sí tienen conciencia social: "A pesar de que podemos pertenecer a una élite económica o intelectual, nos damos todos los días con la realidad nacional en nuestros centros asistenciales", afirma.

Per cápita debe poner el acento en la prevención

¿Soluciones? Para García, apuntar a la salud preventiva: "El per cápita que tenemos para financiar la atención primaria es calculado por la asistencialidad, por el tratamiento. Pero por

qué no definir un per cápita específico para prevención", propone. "En los servicios de salud está identificada prácticamente el 90% de la población, podríamos perfectamente saber cuál es el mínimo de atención que esa persona debería tener y qué cosas le vamos a hacer", agrega.

Siches, en cambio, apunta a mejorar el financiamiento de la salud pública con una mayor contribución desde los grupos de mayores recursos: "Me parece que esta mirada como tan de lo privado, de lo meritocrático, del no entender que como sociedad por lo menos tenemos que hacer este colchón basal mejor de lo que tenemos, requiere también del aporte de sectores que están en la élite, que yo espero que estén pensando el país".

HAY CONSENSO en que los mínimos sociales van cambiando y deben ir actualizándose. Hoy son parte de la ecuación la calidad y no solo la cobertura.

TAMBIÉN SE HAN SUMADO temas de ciudad y entorno, lo que ha dejado en evidencia las grandes disparidades que hay en acceso a áreas verdes, por ejemplo.

DIÁLOGO: "Aquí hay una guerra civil al interior de la élite, y la élite tiene que entender que esa cuestión está causando un profundo daño, a ella y al país"

Desde su reciente experiencia en la cartera de Energía, Máximo Pacheco profundiza sobre el rol del Estado. "Yo lo llamo un Estado garante de un buen diálogo", dice.

Recuerda que en el aquel ministerio, por ejemplo, crearon por ley una división de Diálogo y Participación Social, que hasta hoy la dirige Javier Zulueta, una persona que tenía 20 años de trabajo en terreno con organizaciones sociales.

"Cuando llegábamos a las comunas de Chile que son capaces de producir energía eléctrica, la primera pregunta que hacían era por qué en esa comuna —Coronel, Alto Biobío, Limache, Quillota, Quintero— la cuenta de la luz era el doble de lo que pagan los santiaguinos, que no generan y consumen. Esa cuestión había que resolverla sobre la base de sentar a todos los actores y tener un proyec-

to de equidad tarifaria. En ese sentido —creo—, hay un tema de vida en comunidad que hay que resolver de manera descentralizada.

"En este país hay mucho más espacio para el diálogo y para el acuerdo del que muchas veces vemos en los noticieros. Parece que el país se está incendiando, que está radicalizado, y no es así. Es una cuestión de que la gente de nuestro país ve a su élite en guerra civil. Aquí hay una guerra civil al interior de la élite, y la élite tiene que entender que esa cuestión está causando un profundo daño, a ella como élite y al país", alerta.

"Cuando agredir al otro da votos, eso genera un ejemplo para abajo. Y yo creo que los liderazgos estamos obligados a generar una sociedad que sea dialogante, en que la violencia tiene que ser minimizada", agrega Rafael Epstein.

POLÍTICAS PÚBLICAS: Una falencia es que la continuidad de los programas se zanja por ejecución del presupuesto, y no por resultados producidos

Ya sea en el diseño o en su implementación, las políticas públicas se convierten recurrentemente en campo de batalla entre actores sociales, políticos, empresas y comunidades.

¿Cómo dotar de legitimidad, entonces, a esas iniciativas para hacerlas viables? Como ex ministro de Energía, Máximo Pacheco está convencido de que eso se logra trabajando con la sociedad y sus expresiones colectivas: "No me parece que se puedan hacer políticas públicas solo con una visión asistencial, en que la empresa llega a una comunidad y empieza a ver cómo viabiliza un proyecto, a pintar escuelas o a repartir pelotas y empieza a destruir el tejido social".

Para Luis Lamán, muchas de las dificultades para avanzar en cualquier tipo de proyecto o política nueva "tienen que ver con diferencias ideológicas. (Por eso) hay que tratar de identificar y fijar los límites. Tenemos que poner sobre la mesa la provisión mixta, provisión privada, provisión pública, y dónde están los límites de cada

una. En un tema como el de salud, por ejemplo, nos vimos enfrentados al tema de las concesiones en materia hospitalaria. Es importante hacer definiciones en esa materia, porque de lo contrario uno puede estar muchos años sin avanzar y solo discutiendo la parte ideológica. Hay que tratar de fijar límites", advierte.

Evaluaciones tienen que traducirse en acciones

Angélica Zegers, en tanto, pone el énfasis en la evaluación de los programas que ya están en curso y que, en algunos casos, no se justifican: "Las políticas públicas no se construyen basadas en evidencia, porque los resultados de los procesos de evaluación, por un problema sistémico, llegan después de que se tiene que tomar la decisión de continuidad o no del programa. La continuidad se decide en gran parte en base a la ejecución presupuestaria, y no por el efecto producido. Ahí hay un bache", afirma.

José Pablo Arellano apunta en la mis-

ma dirección: "Tenemos que darles la vuelta a las evaluaciones para que sus resultados se traduzcan en acciones. A lo mejor este programa hay que suspenderlo, darle un tiempo, y si no mejora, se termina. Hay una tradición de evaluación; aprovechémosla más", propone.

Con la experiencia acumulada en la SEP, Patricia Matte aborda el tema desde otra perspectiva: la ausencia de mecanismos de evaluación serios para los funcionarios a cargo de implementar las políticas públicas; en su caso, los profesores: "Nuestros profesores trabajan todos los días y con una evaluación muy estricta, y no se van al sector público porque no quieren ir a un lugar donde nada funciona. Es una broma, broma de mal gusto que hayan dicho que todo el sector público fue evaluado entre 95 y 100%, y recibe un bono. Broma para los que si hacemos evaluación y hacemos esfuerzos por que eso se tome en serio. Es una broma. Yo supongo que los hospitales públicos no tienen un 95%, y tampoco los consultorios, que tienen listas de espera", plantea, enérgica.



"Las horas de viaje, proximidad de los consultorios, la inseguridad, la densidad luminaria (...) si no las resolvemos, las personas que viven en esas comunas tienen un handicap".

IVÁN PODUJE
ARQUITECTO Y URBANISTA, DIRECTOR DE ESPACIO PÚBLICO



"Estamos de acuerdo en la relevancia que tiene hoy la educación temprana. La neurociencia avanzó y ese es un factor clave si uno quiere un país más equitativo".

MARCOS LIMA
ACADÉMICO DE LA LEY Y DIRECTOR DE DOBLE